



siempre fueron favorables en la larga aventura del cicloturista granadino. :: F. P.

nifiesta que lo que más le ha impresionado es «su acertado respeto y conservación de valores tradicionales como la solidaridad, la justicia, la palabra dada, sin dejar de estar presente en un mundo nuevo, y su actitud abierta hacia la celebración de cada día; siempre hay una excusa para un brindis, para una felicitación; es una cultura que rezuma positivismo». Para terminar, de Europa, señala que es «en lugar de lamentar nuestra indiferencia al prójimo», tras lo que busca un poco de optimismo pues también resalta «cierto espíritu todavía minoritario que se ha dado cuenta de que vivimos para trabajar y que quiere darle la vuelta a la tortilla: necesitar menos para trabajar menos y vivir más».

También le pedimos que nos diga con que países o rincones europeos por los que ha pasado se queda. En su opinión, Suiza es una apuesta segura; un país bellissimo donde en invierno se puede acampar libremente sin problemas. En cuanto a rincones, tras pensarlo unos minutos, nos responde «todo el mundo conoce Viena y Praga, yo abogaría por Lodz, una sorprendente ciudad polaca que conserva cientos de edificios y fábricas del boom textil del siglo XIX; me transportó a otra era. Y también en Polonia algo sorprendente: dos ríos que se cruzan, el Welba y el Nielba». Llegado a este punto queremos saber si, desde su experiencia viajera, la idea de Europa es una realidad o una utopía. Según reconoce hay «una homogeneidad obvia en Cen-

troeuropa, donde solo te das cuenta de que cruzas de un país a otro, por ejemplo de Francia a Bélgica, porque cambian las matrículas de los coches. Y también hay cierta homogeneidad en la antigua Europa del Este. Pero ambas zonas, y luego el norte, son muy diferentes entre sí. La sensación no es optimista, en mi caso; creo que es una utopía que se sustenta por la fortaleza económica y que si alguna crisis llega a mayores se derrumbaría el castillo de naipes».

Lo que sí tiene claro es que a los que tienen vocación aventurera, especialmente si son jóvenes, les recomienda que viajen por las rutas alejadas de los tours operadores. En su caso ya lo tenía claro antes de partir hacia África pero ahora aún más: «Viajar y hacer turismo son dos actividades diametralmente distintas. Viajar es dialogar con quien piensa diferente, es hacer tuyas costumbres ajenas, descubrir que la razón del 'otro' te hace pensar y cuestionarte; es dormir en el suelo, comer con las manos, mancharse, transformarse, cam-

**«Los turistas que viajan en otros medios de transporte distintos a la bicicleta se pierden el contacto con la gente, inmediato y sin barreras»**

biar para siempre los ojos con los que ves la vida. Y eso, con un tour operador es imposible». Salva ha podido comprobar igualmente que los turistas que viajan en otros medios de transporte distintos a la bicicleta se pierden «el contacto con la gente, inmediato y sin barreras; un ciclista provoca curiosidad. También la exposición a los elementos, sean fríos extremos o calor sofocante o lluvia monzónica, lo cual te endurece. Y en tercer lugar la libertad, sentir que llevas la casa a cuestas y que tienes todo el mundo por delante es una experiencia maravillosa que sólo se puede resumir en esa palabra: libertad».

Y como la dicha nunca puede ser completa, Salva reconoce que se ha quedado con las ganas de llegar en invierno a Cabo Norte, en Noruega. «No conseguí adaptarme a mi propio continente y a la indiferencia de la gente, y eso me impidió continuar el pedaleo más al norte de Lituania. En otro extremo, no conseguí cruzar la selva del Darién en Panamá. Pero creo que un par de derrotas en casi una década por el mundo, con todo lo que he vivido, son perfectamente asumibles». Además de la difusión de su «viaje de cuento» por toda la geografía nacional, Salva está inmerso en otro proyecto que ha venido a titular 'Mil músicas y una bicicleta' consistente en una presentación del viaje con la Orquesta Ciudad de Granada (OCG), el 12 de febrero próximo, que define como «una combinación insólita de músicas del mundo con fotografías y



Por caminos frondosos llenos de belleza. :: F. P.



Acampada junto a un pantano. :: F. P.



Recorrido otoñal por caminos alejados. :: F. P.

narraciones intercaladas. La verdad, es un concierto que no se ha hecho antes, una vuelta al mundo contada junto a una orquesta, y para mí va a ser un privilegio inmenso, una satisfacción enorme

con la que cerrar este círculo de una década de mi vida: la aventura del viaje y la aventura literaria. Creo que tanto los músicos como el director y yo estamos muy ilusionados con este concierto».